

Nadia Valenzuela, profesora, autora del libro “Pequeñas luces, grandes sueños”:

“El origen no determina el futuro de las personas”

La maestra de ciencias y divulgadora científica ganadora del Global Teacher Prize 2019 acaba de lanzar su primer libro, un relato que mezcla ficción y realidad para acercar la astronomía y el poder de la curiosidad a niñas y niños del país. Desde Angol, cuenta cómo surge esta publicación y las próximas que tiene en el tinero.

Eduardo Henríquez Ormeño
eduardo.henriquez@australtemuco.cl

La profesora de ciencias Nadia Valenzuela Fuentes tenía seis años cuando el mundo entero se revolucionó con el histórico paso del cometa Halley. De madrugada, con frío, con viento, con la nariz enrojecida y los ojos bien abiertos sube al techo de la casa junto a su padre para esperar el cuerpo celeste. La ilusión es tan grande que termina trepada en la copa de un árbol para lograr mayor altura y cercanía con el cielo.

Este singular acontecimiento astronómico, ocurrido en marzo de 1986, y del cual Chile fue testigo indirecto, despertó curiosidad científica de esta chilena que años más tarde abraza la profesión docente y cuya innegable pasión la lleva a ser reconocida con el Global Teacher Prize Chile 2019.

Esa misma curiosidad y pasión, hoy, conducen a esta maestra de la Escuela Hermanos Carrera de Angol a lanzar su primer libro: “Pequeñas luces, grandes sueños” (Ediciones Mac-Kay, 2025), un relato que mezcla ficción y realidad dirigido a niñas y niños, y el cual - confiesa - la entusiasma a tal extremo que ya tiene otros tres escritos “en la puerta del horno”.

- Nadia, ¿cómo surge la iniciativa de escribir un libro?

- La idea estuvo desde siempre. Me encanta escribir. El libro estaba listo desde hace mucho tiempo, pero yo soy muy dispersa y cuando me dispuse a escribir salieron otras ideas, otros libros más peque-



“Mientras escribía este título salieron tres ideas más. Son tres historias y ya están escritas. Si bien soy muy pudorosa respecto a los que redacto, quedé maravillada con la idea de escribir, sobre todo porque lo hago pensando en los niños y en una lectura atractiva para ellos”.

ños. Yo diría que la principal motivación fue acercar la astronomía a las nuevas generaciones de una forma sencilla o simple, que sirviera también para motivar a los niños y mostrarles que no importa de dónde viene uno. El libro es 60% de historia personal y 40% de astronomía, que es el área del conocimiento que más me apasiona.

- ¿Dónde transcurre esta his-

toria?

- Está inspirada en el colegio donde hice mi práctica profesional, en la comuna de Contulmo; aunque me inspiró también en lugares de la zona rural. Habla de un territorio donde conviven tres culturas. También habla de mi origen en un contexto vulnerable y de cómo el origen no determina el futuro de las personas.

- La protagonista del libro es



una niña. ¿Quién es? Y ¿cómo es esta pequeña?

- Es una niña muy soñadora, una niña muy observadora y cuyos mejores amigos son los protagonistas de los libros que consigue en la biblioteca, personajes como Papelucho y Martín Rivas. La niña no tiene nombre, pero su historia está estrechamente relacionada con las necesidades y las curiosidades que tienen muchísimos niños, con preguntas que requieren respuestas, preguntas existenciales y otras acerca de cómo funciona la vida.

- Esta historia se cuenta mirando al cielo. ¿Cómo surge esa búsqueda intensa de los misterios del universo en la protagonista?

- Yo abordo aquí la experiencia que me tocó vivir el año 1986, con el avistamiento del cometa Halley. Esa fue una experiencia muy significativa para mí, eso cambió la forma que yo veía la vida hasta mis cortos seis años. Esto lo toco en el libro y en base a eso, con esa experiencia tan vívida que recuerdo hasta el día de hoy, con esas sensaciones, el frío que hacía, con la nariz roja y los ojos llorosos por el viento

de madrugada, construyo el relato. Recuerdo que estábamos parados en el techo de la casa con mi papá. Y recuerdo también que escalamos un árbol, un cerezo que estaba al lado de la cocina de mi casa. Todo eso le dio el sabor a mi vida y gracias a ese acontecimiento soy la persona que soy ahora, una amante de la vida y de las estrellas. El libro relata que aprendí una lección muy importante, que fue admirar y darme cuenta de la grandeza del universo y de lo pequeña que era yo.

- El texto es presentado como un homenaje a la educación y al poder transformador de los sueños. ¿Así lo siente?

- Sí. De hecho, la protagonista del libro se transforma en profesora. Yo creo que, los profes marcamos para bien y para mal a nuestros estudiantes. Entonces, el libro hace mucho énfasis en la cercanía, en lo especial de haber tenido la dicha de contar con profesores muy singulares, y que muchas veces me veo reflejada en ellos también. Creo que la educación, la enseñanza, el estar en contacto a diario con estos chicos, refleja claramente ese sentir. Así que el libro es un homenaje a la educación y el poder de los sueños.

- ¿Cuántos ejemplares se editaron? Y ¿de qué forma los están distribuyendo?

- Se imprimieron mil ejemplares. A finales de julio vamos a hacer el lanzamiento en Santiago. En estos momentos es distribuido a librerías. La idea es que haya ejemplares en distintas zonas.

- Si bien el lanzamiento oficial aún no ocurre, ¿ya ha tenido

primeras y primeros lectores?

- Sí. Pasa que me enviaron unos ejemplares de regalo y los empecé a repartir. La gente rápidamente me empezó a pedir más volúmenes, así que tuve que hacer un pedido más y luego otro. Ahora, haré un cuarto pedido a la editorial (Ediciones Mac-Kay). La verdad es que ha llamado mucho la atención. Hay curiosidad. Hay interés.

- Nadia, la curiosidad es concepto clave en este relato. A su parecer, ¿qué tan crucial es esta palabra en la infancia?

- La curiosidad es clave en la educación. Si no hay curiosidad es imposible estimular el aprendizaje. Un niño al que nada llama la atención es un reto. Con tantos estímulos digitales es muy difícil llegar a la sala de clases y motivar a los estudiantes. Las nuevas generaciones están acostumbradas a otro tipo de estímulos. Pero creo que la curiosidad es la clave de todo. Necesitamos mentes curiosas, necesitamos niños que se hagan preguntas y ojalá que esas preguntas nos dejen sin respuestas a los profesores, porque así nos iremos desafiando y seguiremos investigando, preparándonos (...).

- Lo mencionaba antes. La escritura de este libro la llevó a crear otros para publicar. ¿Se venen otros volúmenes?

- Sí, mientras escribía este título salieron tres ideas más. Son tres historias y ya están escritas. Si bien soy muy pudorosa respecto a los que redacto, quedé maravillada con la idea de escribir, sobre todo porque lo hago pensando en los niños y en una lectura atractiva para ellos. c3